

Conversaciones del VIII ENAPOL

ASUNTOS DE FAMILIA, sus enredos en la práctica

Buenos Aires • Septiembre 2017

7. Madres solas con hijos sin padres

Responsable EBP: Carla Serles

Participantes: Amanda Vargas, Carlo Genaro Gauto Fernández (*in memoriam*),
Danielle Omine, Gleice Taciana Barbosa, Laureci Nunes, Maria Alzira Galvão,
Ricardo Rezende, Rosilene Caramalac

Madres solas con hijos sin padre - propósitos de conversación

Tomando como punto de partida el argumento del VIII ENAPOL, que busca una interpretación actualizada para las modificaciones verificadas en la organización familiar, sobre todo en la familia occidental, este ensayo pretende tratar de cuestiones relativas a las *madres solas con hijos sin padre*, situación cada vez más recurrente en la familia contemporánea. Vector incontestable de la simbología de su tiempo, la familia ha reflejado, de modo fidedigno, la estructura cultural vigente, absorbiendo y retransmitiendo los valores, los impasses y los residuos de la época en la que se insiere. Por otro lado, a la luz del psicoanálisis, la familia –independientemente de las transformaciones que haya sufrido y de su configuración en la actualidad– “intenta elaborar en su seno lo *real* como imposible de soportar, lo familiar, en ese sentido, no elimina de su estructura lo real del goce, el *unheimlich*, pero lo transmite”.¹ Se trata de un secreto sobre el goce, de aquello que “une” a una familia, de lo imposible de decir: ¿de qué gozan padre y madre?²

¹ Furman, M., *Heimlich-Unheimlich. Boletines Asuntos! Del ENAPOL*. Disponible en:

<http://www.asuntosdefamilia.com.ar/pt/template.php?file=Boletines/Asuntos/004/Miguel-Furman.html/> Acceso el: 10 jul. 2017.

² Miller, J.-A., *Asuntos de familia no inconsciente*. 1993. Disponible en:

La familia hoy

Expuesta a las transformaciones ultra veloces, la familia actual sufre los impactos de los descubrimientos científicos y de las imposiciones tecnológicas que de ahí derivan. Las repercusiones de esta realidad reordenan y reubican la noción de tiempo y de espacio.

Este nuevo orden reescribe la noción de privacidad, hasta recientemente uno de los atributos de la familia. El efecto de baluarte social es sensiblemente quebrantado y la familia contemporánea se ve traspasada por los espejismos imaginarios. Desanclada del repertorio de la tradición, lo que se pone en curso es una rearticulación radical de la familia, de sus valores, de sus personajes y, sobre todo, de su *enredo*.

A la estela de esas modificaciones, un dato que tiene cada vez más incidencia trata sobre el aumento del número de mujeres que crían a sus hijos sin la presencia del padre. Padre ausente por decisión materna, paterna o por pura contingencia.

En Brasil, ello es verificable en los índices demográficos. De acuerdo con datos oficiales,³ en el año 2002, el 24,9 por ciento de los domicilios particulares tenían a mujeres como cabezas de familia. Poco más de diez años después, en 2014, ese índice pasó al 39,8 por ciento.⁴

Un evento social alimentó parte de esas estadísticas en la década de los 80: eran las “viudas de la sequía”, mujeres que fueron dejadas atrás con sus hijos, en los sertones nordestinos devastados por la sequía, la miseria y el hambre. Pocos de los maridos volvieron a sus hogares y a los suyos. Las razones y proporciones demográficas no derivan de fenómenos sencillos o lineales. Históricamente, el número de viudas siempre ha superado al de hombres en la misma situación. Desde la sabana de nuestros ancestros hasta el frente bélico, el macho siempre ha sido más susceptible a la desaparición trágica.

http://www.isepol.com/asephallus/numero_04/traducao_01.htm/ Acceso el: 12 jul. 2017. Y además, *cf.* Lo vemos en la película griega *Miss Violence* (dir. Alexander Avranas, 2013), que se inicia con el suicidio de una niña de once años y plantea tal drama con crueles escenas de violencia doméstica traspasada por ese *real* inasimilable, donde los niños son las víctimas más indefensas.

³ IBGE, “IBGE divulga indicadores sociais sobre a mulher”. Disponible en:

<http://www.ibge.gov.br/home/presidencia/noticias/07032002mulher.shtm/> Acceso el: 10 jul. 2017.

⁴ Sales, R., Saraiva, A., Rosas, R., Brasil conta com mais lares chefiados por mulheres. *Valor Econômico*. Disponible en: <http://www.valor.com.br/brasil/4794419/brasil-conta-com-mais-lares-chefiados-pormulheres-diz-ibge/> Acceso el: 10 jul. 2017.

Al avanzar en la investigación de los motivos que basan el fenómeno del declive paterno en la escena familiar, se nos pueden plantear innumerables factores, principalmente advenidos como ecos de los discursos de la Ciencia y del Capitalismo.

En el campo de la Ciencia, los avances genéticos reeditan la narrativa médica de los procesos fisicoquímicos que ocurren en las actividades vitales. La inserción de nuevos paradigmas tiene un alcance tan amplio que puede incluso dividir el proceso biológico del nacimiento humano. La fecundación, gestación y filiación ya no responden por la certificación cabal de la madre, tal como teorizó Freud: “«*pater semper incertus est*», mientras que la madre es «certísima»”.⁵ Al avanzar, la ciencia juega con la verdad y hace tambalear las certidumbres basales de un sujeto. Más allá de la manipulación genética, mucho antes aún, al inicio de los años 60, la Ciencia ya influía en las primeras revoluciones sociales, arrojadas por la aparición de la píldora anticonceptiva, elemento que provocaría una ruptura de lo infranqueable del destino de una mujer: ser madre.

Pasando a contar con la opción de no tener hijos, el embarazo se aleja de la imposición para aflorar como deseo. Concomitantemente, pierden valía tanto la virginidad como el matrimonio, dando lugar a la sexualidad más ligada a la libertad de elección, sin necesariamente predestinarse al casamiento. A partir de ahora, la unión estable es lo que denota la colaboración fundada en la presencia del deseo de estar juntos, en sustitución al matrimonio indisoluble.

En el trascurso de esta revolución, las posibilidades de procreación se multiplican y promueven una disyunción entre reproducción y acto sexual. Cada vez más, la decisión de una mujer sobre tener un hijo está disociada de las limitaciones y/o imposibilidades naturales de concepción y gestación, así como de imposiciones morales y religiosas. La maternidad se reescribe, ahora, como un derecho.

“Desnatalidad”, este es el término delicado, reacuñado por Jacques-Alain Miller, para aludir al hecho nuevo, moderno y contemporáneo: “allí donde las mujeres se convirtieron en ciudadanas, sujetos de derecho de pleno ejercicio (lo que llevó mucho tiempo para darse); de buen grado ellas hacen objeción a la maternidad”.⁶

⁵ Freud, S., Romances familiares. *Edição standard brasileiras das obras psicológicas completas de Sigmund Freud*. Volume IX. Rio de Janeiro: Imago. 1969, p. 245.

⁶ Miller, J.-A., Mãe-Mulher. *Opção Lacaniana* N° 71. São Paulo. 2015, p. 14.

Todos estos procesos empalidecen la figura del padre en la actualidad. Desplazado de su lugar de agente de la ley, él experimenta la caída del patriarcado y en el ocaso de su función, presencia las nuevas formaciones familiares. La propia estructura hombre-mujer pierde valor en un mundo orientado hacia más allá del eje binario heterosexual. Las relaciones eróticas que estructuran las familias actuales se pautan más por el amor vigente que por el compromiso moral constituido en los casamientos: se admite incluso que la pareja pueda ser rotativa. El amor se dirige, antes, a la persona como objeto elegido. Entonces, con cierta frecuencia, ya no se trata de una elección forjada exclusivamente en la diferencia entre los sexos.

Sobre la soledad y la ausencia

Aunque la madre pueda ser tomada, fantasmagóricamente, como completa para un hijo y por más que la maternidad pueda representar un extasiamiento y/o una saturación por el objeto para lo femenino, la madre nunca se superpondrá a la mujer: “El niño *realiza* la presencia de lo que Jacques Lacan designa como objeto *a* en la fantasía. Ella colma, sustituyendo a ese objeto, la modalidad de falta donde se especifica el deseo (de la madre), sea cual sea su estructura especial: neurótica, perversa o psicótica”.⁷ Siempre habrá restos refractarios a la plenitud materna y como tales, irreductibles a la significación. De esta forma, ser madre es solamente una de las alternativas de sentido y de goce en el infinito catálogo de la femineidad. A ese imposible complementar se puede, de buen grado, tomarlo como una de las versiones de la no relación sexual. En palabras de Lacan: “aunque se satisfaga la exigencia del amor, el goce que se tiene de la mujer la divide, haciéndola cómplice de su soledad, mientras que la unión permanece en el umbral”.⁸

⁷ Lacan, J., Nota sobre a criança. *Outros escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. 2003, p. 370.

⁸ Lacan, J., O aturdido. *Outros escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. 2003, p. 467.

Madre-solo

A partir de aquí, se adoptó la definición de “*madre-solo*”, propuesta por Rose-Paule Vinciguerra: “mujeres que son detentoras de la autoridad parental o crían a sus hijos solas, sean ellas viudas, divorciadas, separadas del padre de su hijo, hayan ellas querido o no tener ese hijo, sea el padre conocido o desconocido”.⁹

Esta composición significativa –madre-solo– hizo posible rebasar la concepción restringida a los factores socioeconómicos-culturales vigentes en dirección a la idea de la adopción de un hijo por un deseo particularizado de una mujer.

Por lo tanto, para que un niño pueda ser localizado en la economía psíquica de una mujer y, por consiguiente, sea admitido a sus cuidados, depende más de que su goce pueda condescender al deseo, por la vía del amor, que de sus relaciones amorosas.

Mujer-madre

Jacques-Alain Miller, al subrayar la oposición entre la mujer y la madre, dirá que la verdadera mujer es aquella que no tiene, aquella que siendo el Otro de la falta o del déficit, encarnará la herida de la castración. En ese sentido, es aquella que no tiene nada que ofrecer salvo su falta y los signos que de ahí derivan: “La verdadera mujer, al modo de Lacan, no retrocede ante nada, ante ningún sacrificio, cuando lo más precioso está en juego – ante nada, allí donde el hombre, obnubilado, conturbado por lo que tiene a perder, no sigue adelante, desvía la mirada, pasa a otra cosa”.¹⁰

En lo que se refiere a la madre, la perspectiva del inconsciente opera en sentido contrario. O sea, la presencia del objeto encubre lo que, por estructura, siempre ha sido incompletud. La aparición del hijo puede confortar a la propia madre con loas de exaltación, fortuna y aditamento.

⁹ Vinciguerra, R., Mamãe solo. *Ser Mãe – mulheres psicanalistas falam da maternidade*. Belo Horizonte: Editora EBP. 2015, p. 95.

¹⁰ Miller, J.-A., Medeira a meio dizer. *Opção Lacaniana* N° 71. São Paulo. 2015, p. 9.

Pese a todo ese clima de aturdimiento ante la presencia reluciente del objeto, quedan aún la insuficiencia para responder lo que de la mujer se instaure como un goce oscuro y lo que del bebé se puede manifestar como extraño para ella.¹¹

Esta laguna complementaria edita lo que escapa de ese encuentro ideal y atestigua la angustia manifestada en muchas de esas mujeres. Tal descompás, antes tratado bajo el velo de la privacidad o incluso silenciado por la vergüenza de la madre al verse incapaz de responder a la altura de lo que estaba considerado como la “buena maternidad”, actualmente, fundamenta algunas publicaciones en las redes sociales. Argumentos como “yo odio ser madre, pero amo a mi hijo”,¹² han encontrado una repercusión considerable, generando discusiones acaloradas sobre la desmitificación de la maternidad.

En esa nueva conjugación, las vicisitudes del cuerpo en el puerperio y la imposibilidad de complementariedad, de felicidad preconizada por los ideales de la cultura, son tratadas con un matiz realista, por así decir, distantes de encuadres preestablecidos.

La maternidad, sea como acontecimiento o como desistimiento, equivale a una condición *sine qua non* de lo femenino. Como acontecimiento, se refiere a una experiencia a la vez “simbólica y real”, en una confluencia específica entre “lenguaje y pulsión”.¹³ De ese modo, la cara pulsional de la maternidad responde por lo que no se incorpora totalmente por el falo, por lo imponderable de la experiencia que Lacan formuló con el *no-todo* fálico.

Sin garantías, un encuentro contingente hará posible (o no) para una mujer presentarse como madre a un niño. Esa particularidad en el nacimiento desarticula la progenitura como condición indispensable. Madre es aquella que da a luz un deseo singular capaz de acoger al niño que, a su vez, trae un “vestigio inequívoco” de lo que se escribe como un destino anhelado.

¹¹ *O estranho em mim* (2010), película de Emily Atef, atestigua la extrañeza que representa para una madre su bebé recién nacido.

¹² Canal *HellMother*. Disponible en: https://www.youtube.com/playlist?list=PLI2uF9aUfHr-yGKBhYVH9__e-h-bWiA/ Acceso el: 07 abr. 2017.

¹³ Leguil, C., *O ser e o gênero: homem / mulher depois de Lacan*. Belo Horizonte: EBP. 2016, p. 118.

Hacia más allá del Edipo, la invención

Partimos de un fenómeno constatado: hay madres solas criando a sus hijos sin la presencia paterna. Más allá de las cuestiones sociológicas, políticas o económicas, ¿qué de ello nos interesa como cuestión clínica?

Si seguimos con el presupuesto común de que toda madre debería tener un compañero con quien dividiría la responsabilidad de la crianza de los hijos, vale la pregunta: ¿es apenas un mito o se trata de un presupuesto lógico?

Por un lado, tenemos la costumbre. Lo habitual, en Occidente, versa con respecto a la familia monogámica, mononuclear, acotada a la madre, padre e hijos. La prerrogativa de ahí derivada – desde el punto de vista del funcionamiento de la subjetividad – es donde esa familia así constituida produciría hijos que podrían insertarse en el lazo social habitando un discurso, sujetos *norme mâle*¹⁴ inscriptos en lo universal de la ley.

Esa expectativa se sostiene en un modelo apreciado por el psicoanálisis en sus inicios: el sesgo del Complejo de Edipo. ¿Qué dice ese modelo? Que más allá de la posibilidad de la constatación de la diferencia sexual de la niña –la ausencia del pene en ella– y más allá de las demandas que ella le hace a su madre, se tiene el campo de los significantes que solo se organiza y se vuelve capaz de generar significancia estable en el caso de haber un significante diferenciado, un significante paterno. Imaginariamente hablando, el padre.

El padre sería el Otro de la pura diferencia entre los significantes. El padre, como impar, sería el punto de parada, el *point de capiton* para la obtención de una significación estable capaz de dar una localización al sujeto en el sistema simbólico del Otro, de las costumbres, de la ley.

El padre, de tal forma, es una metáfora – lo que significa que él no funciona por sí mismo (en el imaginario de su presencia) y sí por alusión al Otro de una dada civilización, como diría Freud, de características patrilineales donde la ley paterna sería incuestionable o inamovible. Esa metáfora, por lo tanto, sería una premisa lógica de un sistema deductivo universal, perfectamente organizado: si “x”, entonces, “y”.

Ese modelo sufre modificaciones históricas y trasmutaciones radicales en la enseñanza de Lacan. A partir de esas elaboraciones, se podría pensar que “EL” padre no existe. Existen

¹⁴ Cf. Lacan, J., O aturdido. *Outros escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. 2003, p. 480; aclarando que los términos, en francés, mantienen una homofonía entre “normal” e “norme mâle” (norma masculina).

apenas “padres”. De la misma manera, “LA” mujer no existe sino apenas mujeres. Ni hay “LA” relación sexual, apenas relaciones y cópulas contingentes con ansias de eternidad.

No existe “EL” padre exitoso, organizador. La falla paterna es una condición necesaria para el advenimiento de un sujeto de deseo.

Por otro lado, el registro de lo simbólico, siempre presente y jamás negado, no es suficiente para generar los beneficios que la experiencia analítica puede traer a los analizantes: ir más allá del padre, sirviéndose de él, en la perspectiva de encontrar una nominación posible a lo real del goce, una nominación singular.

Ante eso, se puede afirmar que la forma de hacer un lazo entre lo imaginario, lo simbólico y lo real es el punto de fuga de toda certeza ya que, en la cotidianidad de la clínica, lo real de la no relación sexual siempre se presenta, se impone. A cada mujer cabrá la invención de una maternidad (solo) más allá de los excesos de significación tejidos en la cultura.

Sin embargo, como enseña Lacan, con relación al niño, cabe destacar que su síntoma, que funciona como representante de la verdad de la familia, no será indiferente si él adviene de la pareja parental o de la relación directa con la madre.¹⁵

Bibliografía

Freud, S., Romances familiares. *Edição standard brasileiras das obras psicológicas completas de Sigmund Freud*. Volume IX. Rio de Janeiro: Imago. 1969.

Furman, M., *Heimlich-Unheimlich*. *Boletines Assuntos! Do ENAPOL*. Disponible en:

<http://www.asuntosdefamilia.com.ar/pt/template.php?file=Boletines/Asuntos/004/Miguel-Furman.html>/ Acceso en: 10 jul. 2017.

Lacan, J., Nota sobre a criança. *Outros Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. 2003.

Lacan, J., O aturdido. *Outros escritos*. Rio de Janeiro: Zahar. 2003.

Leguil, C., *O ser e o gênero: homem / mulher depois de Lacan*. Belo Horizonte: EBP. 2016.

IBGE, IBGE divulga indicadores sociais sobre a mulher. Disponible en:

<http://www.ibge.gov.br/home/presidencia/noticias/07032002mulher.shtm/> Acceso en: 10 jul. 2017.

¹⁵ Lacan, J. Nota sobre a criança. *Outros escritos*. Río de Janeiro: Zahar, 2003, p. 369.

Miller, J.-A., Mãe-Mulher. *Opção Lacaniana* N° 71. São Paulo. 2015.

Miller, J.-A., Medeia a meio dizer. *Opção Lacaniana* N° 71. São Paulo. 2015.

Miller, J.-A., Assuntos de família no inconsciente. 1993. Disponível em:

http://www.isepol.com/asephallus/numero_04/traducao_01.htm/ Acesso em: 12 jul. 2017

Sales, R., Saraiva, A., Rosas, R., Brasil conta com mais lares chefiados por mulheres. *Valor Econômico*. Disponível em: <http://www.valor.com.br/brasil/4794419/brasil-conta-com-mais-lares-chefiados-por-mulheres-diz-ibge/> Acesso em: 10 jul. 2017.

Vinciguerra, R., Mamãe solo. *Ser Mãe – mulheres psicanalistas falam da maternidade*. Belo Horizonte: EBP. 2015.

HellMother. Disponível em: <https://www.youtube.com/playlist?list=PL12uF9aUfHr-yGKBhYVH9--e-h-bWiA/> Acesso em: 07 abr. 2017.